

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1947)
Heft: 1

Artikel: Elegancias reales
Autor: Grand, Enid
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-798092>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



London

ELEGANCIAS REALES

El asunto de gran actualidad, que da pábulo a las conversaciones de los londinenses, es el viaje al Sur de África de la Familia Real inglesa. El Rey y la Reina irán acompañados de Sus Altezas Reales, la Princesa Isabel, heredera del trono, de veinte años de edad, y de su hermana Margarita Rosa, tres años más joven. Será el primer viaje al extranjero de los dos vástagos reales. * Semejante acontecimiento es una perspectiva agradable para toda joven, y no deja de serlo para ellas por el hecho de que sean princesas. Los preparativos para el viaje son techas señaladas en sus aun breves existencias, pues es la primera vez que tienen la posibilidad de comprarse equipos completos. Como todas las muchachas jóvenes, las princesas reales se apasionan por los trajes bonitos, pero en tanto que ha durado la guerra, es decir, durante su adolescencia, estuvieron sometidas al mismo racionamiento estricto en vigor para todos los súbditos de Su Majestad, de manera que tuvieron que estirar la duración de su guardarropas, adaptándole y acrecentándole cada año tan sólo con un vestido o con un abrigo nuevos. * Pero ahora, las casas de costura proveedoras de la Corte, obtuvieron del Gobierno concesiones extraordinarias de textiles. Así pues, por primera vez después de la guerra, las Princesas disponen de una colección completa de trajes nuevos de verdadera seda, de hilo, de satén — tejidos frescos, de uso agradable para los climas cálidos. * Me ha cabido la suerte de poder ver algunos de los deliciosos modelos dibujados expresamente para ellas por el Captain Molyneux y por Norman Hartnell (que también es el creador de los vestidos de la Reina). Fácilmente podrá uno imaginarse con qué alegría febril las dos jóvenes Princesas recibirán esos trajes tan sencillos como encantadores. Cada una podrá disponer de varios vestidos lavables, de buena hechura, de lino, de rayón, o de tursor de seda natural, en suaves tonos de pastel unicolor, y amenudo, formando contraste con cuellos de organdí o de hilo, así como los puños de las mangas cortas. Los colores predominantes serán, el azul para la Princesa Isabel, y el rosa, el albaricoque, o el blanco para la Infanta. Además, el Captain Molyneux ha dibujado para los días frescos y para llevar sobre esos vestidos, unos abrigos sencillos, sin cuello y con dos botones, de rayón estilo lino, de color beige. * Cada Princesa llevará además toda una serie de trajes de soaré, muchos de ellos de encaje, de tul o de chiffon. Un magnífico traje para la Princesa Isabel es de chiffon blanco con un hilo de oro entretejido formando cuadraditos. Para las ceremonias oficiales Sus Altezas



Traje de chaqueta y falda, en voile de algodón negro y blanco rayado en cuadrados destinado a S.M. la Reina por N. Hartnell. La falda y la chaqueta llevan visos de piqué blanco; cinturón de cuero negro.



Vestido de soaré para verano, de N. Hartnell, para S.H. la Infanta Margaret Rose. Organza blanco, bordado con tablas incrustadas de encaje inglés, enlazadas por cintas de satén azul.



Conjunto de tarde, por N. Hartnell, para S.H.R. Princesa Elizabeth. Surah azul marino y blanco con adornos de piqué blanco.

usarán satén o tul de seda bordado con lentejuelas. * Antes de salir de los talleres de Norman Hartnell pude ver sus obreras, satisfechas y orgullosas, ocupadas en bordar con perlas y metal un suntuoso traje de recepción, de satén nacarado con falda de crinolina pespunteada, para la Reina. Su Majestad llevará también trajes de verano ligeros, dibujados exprofeso para ella, de color blanco, azul pervíncula y albaricoque. En su colección se encuentran también vestidos azul marino y blanco; muchos modelos tienen cuellos y puños de piqué.



Modelo inglés «Reslaw»
de paja suiza «Ramina».



Boina inglesa «Webflex»
de paja suiza remallada.

¡ POR FIN, TAMBIEN LOS TRENZADOS DE PAJA SUIZOS !

¡ Que contenta estoy de poder anunciar que las primeras labores de paja fantasía importadas de Suiza después de la guerra aparecen ahora en los escaparates de algunas sombrereras inglesas ! — Son recibidas con verdadera ilusión, pues las damas de aquí están verdaderamente hartas de llevar los sombreros de fieltro para todas las temporadas del año, pues los de paja no han faltado nada menos que durante seis años. Pero, ¡ Oh, desgracia ! Los contingentes de sombreros de paja importados de Suiza son muy reducidos este año y no darán abasto para satisfacer a la enorme demanda. Pero la menor ventaja nos causa satisfacción, por ahora, y en lo que a mi me toca, tengo la intención de visitar todos los talleres de modas hasta encontrar un sombrerito de paja bien coquetón, para poderle llevar con el vestido de verano. * El representante en Londres de una afamada manufactura suiza de Wohlen me ha dicho en toda confianza que la demanda de labores suizas de paja de fantasía por parte de los sombrereros era verdaderamente más que sorprendente. Las señoras se desviven por obtenerlos, y todos los coloridos así como todos los modelos son por demás populares.

¡ ... Y ESOS PAÑUELOS ! ...

Mas, cuantísimo me satisface el poder subrayar que la historia anglo-suiza no se limita al capítulo de los sombreros de paja. ¡ Felizmente, no ! Hay más, y en las primeras semanas del presente año se ha podido ver un encantador enjambre de maravillosos pañuelos bordados suizos posarse sobre Inglaterra. Bien pronto de los podrá ver en los mejores entre los grandes almacenes de todo el país. * Es cierto que, por ahora tan sólo será en pequeñas cantidades, aproximadamente no más de aproximadamente una quinta parte de lo que se importaba antes de la guerra, y las señoras que tengan pensado comprarlos harán bien en recordar que al que madruga, Dios le ayuda; y a juzgar por las muestras que he podido ver en las oficinas del representante londinense de varios fabricantes de St. Gall, estos pañuelitos, finos y adorables, serán muy buscados y conservados preciosamente. * Únicamente aquellos viajeros que hayan visitado la Gran Bretaña después de la guerra podrán darse plenamente cuenta de hasta qué punto la mujer inglesa se ha visto privada de todos esos bonitos objetos y cuantos son los accesorios, que antaño se compraban en cantidades abundantes, pero que ahora, aún hoy, constituyen para nosotras en Inglaterra verdaderos objetos de lujo.

... Y ENCONTRAR LA HORMA DE SU ZAPATO

Al pasar por Bond Street hace algunos días he visto los precursores de otra sorpresa agradable para nosotras : en el escaparate de una zapatería conocidísima había expuesta una pequeña cantidad de verdaderos zapatos suizos. Me inundó una alegría desbordante al darme cuenta de lo que significaba lo que tenía ante mis ojos. * Sin embargo, no puede decirse que se trataba de modelos de gran lujo. Ni tacones en cuña de fantasía, ni colores vistosos, ni cueros especiales; nada más que escaarpines de irreprochable hechura y flexibles, con tacones Luis XV altos. Y mientras los miraba me pude dar repentinamente cuenta que, desde hace años y por decreto del gobierno, tan sólo hemos podido gastar tacones rectos y sencillos, que tuvieran a lo sumo 5 centímetros de altura, y que nuestros zapatos, aunque buenos y robustos, es cierto, no por eso eran ni ligeros ni suaves. También vi un escaarpín con tacón bajo y con puntera ancha, muy gracioso, de un modelo nuevo en Inglaterra y que seguramente ha de sentar muy bien llevándole con las faldas que, este año, son más largas. * Velay porqué, en este país de las restricciones tenemos sobrados motivos para quedar agradecidas a Suiza, que contribuye, por poco que sea, a guarnecer de nuevo los armarios vacíos de las hijas de Albión.

Enid Grand.